



HOGARES DE ANCIANOS

Relatos y
Experiencias

Cenur Litoral Norte
Lic. en Trabajo Social
Salto, 2022

SOBRE NOSOTRAS

A continuación se presenta una elaboración en conjunto entre personas mayores y estudiantes de la Licenciatura en Trabajo Social del CENUR Litoral Norte.

Se exponen una serie de relatos desde los propios protagonistas, reuniendo las vivencias de las personas mayores en su estadía en hogares de ancianos de la Ciudad de Salto. Es importante mencionar que cada historia preserva el anonimato de quiénes narran, por este motivo, se adjudicarán nombres ficticios a cada relato.

Este librito surge a partir de la búsqueda por demostrar que la vida institucionalizada es una vida digna por vivir y que en los hogares de ancianos, existe bibliografía valiosa de conocer.

UN LUGAR DE ACOGIDA

El hogar fue un lugar de acogida cuando más lo necesitaba, debido a una situación personal. Antes de venir, nunca tuve prejuicios sobre ellos. Cuando yo era joven (ahora tengo 71 años) escuchaba cuando los estaban construyendo y remodelando.

Lo que más cambió mi rutina cuando pasé a vivir en este hogar fue que tuve que dejar de fumar, ya que acá está prohibido. Aún así, entiendo que es algo positivo para mi salud.

(Santino)



NUESTRO HOGAR

Debido a una situación económica y de salud, junto a mi pareja decidimos empezar a vivir en un hogar. Él vino primero, yo tardé 3 meses en mudarme.

En la actualidad, llevamos casi dos décadas viviendo en nuestro nuevo hogar, y a pesar de estar reacios al comienzo, poco a poco nos hemos adaptado. Incluso, en los últimos años se nos ha presentado una serie de oportunidades para vivir en complejos de viviendas de BPS, pero las rechazamos. Yo me siento más cómoda acá que en una vivienda, debido a los servicios que se ofrecen, nos sentimos más tranquilos.

A mi me gusta recibir gente, ahora qué pasó la pandemia y pueden venir, me encanta que mis hijas me visiten.

Sin embargo, lo que no me gustaba era la cocina, ya que, no se consideraban las restricciones alimenticias de cada uno, pero esta situación se ha modificado el presente año con el cambio del servicio.

Nos acostumbramos a vivir acá y nos sentimos seguros también, cosa que en otro lugar como, por ejemplo, en una casa viviendo solos, no nos sentiríamos, acá nos sentimos acompañados.

(María y Rodolfo)





UN NUEVO COMIENZO

Cuando tomé finalmente la decisión de mudarme a un hogar, lo hice por el bienestar de mi familia. Debido a que donde vivía tenía únicamente dos habitaciones. En ese momento yo vivía junto a mi hija, y cuando ella quedó embarazada, decidí entregarle la casa para que ella formara su familia.

Luego de hacer los trámites para el ingreso, me llama por teléfono el encargado del hogar para decirme que ya tenía el lugar y me mudé

Los primeros días, fui conociendo como se maneja el hogar y lo que podía traer.

A un año de haber ingresado nos agarró la pandemia. Al principio yo me sentí preso, pero hoy en día me doy cuenta que no era tan así. Ahora me doy cuenta que fue para el bien nuestro y para cuidarnos.

La institución no nos cobró mientras duró la pandemia, fue un alivio. De todas formas yo pienso que la mensualidad es accesible.

En diciembre hará 4 años que estoy acá, estoy tranquilo, cómodo y no tengo problemas con nadie. Con mis compañeros estoy bien, y tengo una buena relación con todos.

(Arturo)

MI COMPINCHE Y YO

Cuando enviudé, mi vida cambió y se volvió más difícil sostenerme por mi misma. En ese momento, conté con el apoyo de mi amiga, por lo que, en el 2009, juntas, decidimos mudarnos a un hogar.

Luego de mudarnos, siento que lo que más nos costó fue la convivencia, pero yo trataba siempre de aliviar el asunto. Antes de la pandemia tomaba un ómnibus y me iba a la plaza, descargaba mi malestar, tomaba el aire y me despejaba. Yo pensaba que me iba a costar horrores adaptarme con gente extraña, pero fue rápido.

Antes en mi vida, nunca me había imaginado que alguna vez viviría en un hogar. Me parece que, cuando una está acompañada no piensa en estas situaciones.

Cuando vino la pandemia fue otra cosa y eso fue complicado, ya que antes yo salía en moto y hacía mandados para uno y para otro. Ahora, que pasó la pandemia estoy saliendo de a poco, me voy animando a salir en ómnibus.

(Clara)





UN LINDO LUGAR

Hace 3 años que estoy viviendo en el hogar, al principio me costó porque no conocía nada, ni a nadie pero después que me hice amistades y comencé a conocer todo, puedo decir que me siento "un campeón" por todo lo que vivo, me han tratado bien y lo siguen haciendo.

Ahora me encuentro muy adaptado, con la pandemia pasé encerrado y no fue algo que me haya cambiado mucho, debido a que en mi día a día salgo poco, a veces a comer algún asado.

En mención a esto, durante las medidas sanitarias no salíamos pero estábamos unidos, nos sentábamos y jugábamos al truco. Lo bueno de no haber salido es que no nos contagiamos, si me hubiera agarrado la pandemia donde vivía antes, en mi "rancho", seguro habría sido más complicado porque no hubiese tomado las mismas precauciones que se tomaron acá. Quien sabe si viviría aún, capaz ni siquiera hubiera accedido a las vacunas.

Le diría a otra persona que venga, que es lindo, más cuando te haces amistades, pienso que el compañerismo es importante.

A veces me parece que entré ayer, estoy bien contento, aparte contamos con todas las comodidades.

En mi opinión no voy a encontrar otro lugar mejor para vivir, aparte en otro sitio no me alcanzaría la plata de mi pensión para nada, en dos días ya no tendría más plata con lo caro que está todo, acá tenemos todo, ropa limpia, agua caliente, aire, comida, ¿qué más podemos pedir?

(Raúl)

LA TRANQUILIDAD NO TIENE PRECIO

Acá es lindo vivir, a veces es complicado el trato con algunas personas pero es algo que se da en general en la convivencia, ya que todos somos distintos. Aunque tengo que reconocer que al principio me costó adaptarme, ya que no es lo mismo estar con la familia, que estar con gente extraña. Con el pasar del tiempo, los funcionarios me han ayudado; me fueron conociendo e incluso me reencontré con una cuidadora que había sido mi compañera de escuela.

Yo pienso que está todo caro, y se hace difícil acceder al alquiler de una casa.

Le contaría mi experiencia a las personas, pero considero mejor que vengan y que conozcan, ya que cada persona es diferente.

Hace 18 años que estoy acá, cuando yo recién entré habían 80 personas. En ese tiempo compartíamos habitación con 4 personas, y luego fue disminuyendo a lo largo de los años.

De acá lo que más me gusta es la tranquilidad, me gusta salir a caminar y también los paseos.

(César)



ENTRE MILONGAS

Siempre tuve un buen concepto sobre los hogares y ahora que estoy en uno sigo sosteniendo esa misma mirada sobre los mismos. Aquí me hice muchos conocidos, pero sobre todo una persona que hoy en día es mi amigo.

En mi día a día, siempre estoy haciendo algo. A mi me gusta mucho escribir, es mi pasatiempo, escribo canciones, milongas y como me gusta tocar la guitarra, también las canto.

Por lo general escribo para mis compañeros y para funcionarios del hogar.

Uno de los consejos que le daría a una persona que está ingresando al hogar es que siempre trate de hacer algo aquí, y que a veces las convivencias son complicadas pero siempre se pueden sobrellevar y evitar problemas.

(Santiago)



UN CONSEJO

Yo elegí venir al hogar, y debo de reconocer que mi mirada hacia los hogares cambió desde que estoy en uno de ellos.

Antes tenía una visión muy negativa sobre los mismos y desde que estoy acá me siento bien, incluso muchas veces mejor que en la casa de un familiar.

Acá me tratan bien, tengo comida rica, y me ayudan en todo, ya que algunas actividades no las puedo hacer solo.

Aquí me hice muchos compañeros, buenos compañeros. Soy muy observador, y siempre estoy hablando con uno u otro.

Trato de ver siempre todo lo positivo, por eso uno de mis consejos para las personas es que siempre vean las cosas positivas.

(Juan)



Reflexiones Finales

Consideramos pertinente la realización de un librito sobre las vivencias en los hogares con el fin de mostrar como es la vida de esas personas, su recorrido, su adaptación y su día a día. Estas historias salvan sus voces, reflejan el valor de la vida y nos muestran que dentro de estas instituciones existe una vida que vale la pena vivir, reflejando la trayectoria individual de cada una de las personas mayores.

Dicho esto, debemos resaltar que no todas las personas envejecen de la misma manera, por lo que se presentan vejezes distintas, donde cada persona vive su proceso de acuerdo a su historia, factores biológicos, físicos y sociales (entre otros).

Para finalizar, el proceso de envejecer está teñido de falsos conceptos y mitos que son derivados de prejuicios que se desdibujan sobre la vejez, por lo que este documento pretende aportar a la superación de los mismos sobre las vejezes institucionalizadas.

Primera impresión: 06/10/22

Autoras:
Sofía Bacci
Ana Da Costa
Valentina Lucero
Valeria Pelayo
Yanina López
Cecilia Furtado
Giuliana Moreira